

El Hijo Prodigio

por
Jeremy Ball

Estamos viviendo los tiempos del regreso del hijo pródigo. Estamos siendo testigos de los acontecimientos que se revelan a nuestro alrededor que verán a los justos apartarse del pecado (el desequilibrio) y regresar al lado del noble padre (el camino correcto). De hecho, aquellos que leemos esta revista y otros muchos en todo el mundo, de pensamientos y sentimientos parecidos, somos el hijo pródigo en su camino a casa.

En todas las grandes historias y parábolas bíblicas se habla de acontecimientos que trascienden situaciones particulares, en ellas se habla de energías y patrones arquetípicos dentro de la composición de cada individuo, así como de la representación en las comunidades locales y la experiencia humana colectiva en el planeta. Algunos hablan de mareas constantes y patrones en el comportamiento humano, por ejemplo juzgando a otros mientras que otros son proféticos, hablando de las fases de la evolución que la mente y el espíritu colectivo están atravesando.

La mayoría estamos familiarizados con la parábola de Lucas que trata sobre: *dos hijos que viven con su padre agricultor trabajando las tierras que han*

sido de la familia durante generaciones. Ellos aprenden la manera de cómo vivir de la tierra y cómo cuidar de ella para que pueda seguir alimentando a las generaciones futuras. Uno de los hijos tiene el honor de aprender las costumbres de sus antepasados y continuar la tradición, satisfecho por los simples placeres de la vida, la tierra y la comunidad. El otro hijo no está satisfecho con la forma de vida de su familia y desea buscar su propia fortuna y saciar su apetito de nuevas experiencias. Cuando el padre es ya mayor y los dos hijos han llegado a su madurez, divide las tierras entre ellos para que puedan mantenerse a sí mismos y a sus futuras familias. Uno de los hijos diligentemente se pone a trabajar, mientras que el otro vende su

“¿REALMENTE CREIAMOS QUE PODRÍAMOS INTRODUCIR SUSTANCIAS TÓXICAS EN LA CADENA ALIMENTICIA EN FORMA DE PESTICIDAS, HORMONAS, MODIFICACIÓN GENÉTICA Y CONSERVANTES Y SALIR IMPUNES PARA SIEMPRE DE TODO ELLO?”

parte y utiliza este dinero para dejar el hogar y viajar en busca de fortuna. Al principio su viaje a la ciudad es emocionante y le llena de orgullo, pero pronto, después de algún éxito del ego, pierde su dinero y se encuentra realizando el más humilde de los trabajos, luchando incluso para sobrevivir. Finalmente, se traga su orgullo y regresa con su padre, quien da la bienvenida a su hijo perdido con los brazos abiertos. Inicialmente, el otro hijo se siente molesto con que su hermano haya desperdiciado la mitad de la fortuna familiar y haya regresado a casa de su padre, pero su padre le explica que este hijo no ha podido disfrutar de toda la abundancia de la compañía del padre mientras que él si la ha tenido.

Para mí, el hijo pródigo que deja a su familia, tierra y formas de cuidar y convivir con la naturaleza, habla del ciclo reciente en la Tierra del mundo industrializado, con personas que venden su herencia y su único medio de sustento, la Tierra, por una ganancia rápida y actividades egoístas de lujo insostenible para así ganar posiciones de poder. En un primer momento nos sentimos bien con nosotros mismos, no hay trabajo duro que hacer y vivimos en un lujo temporal, no hay ningún daño aparente para el mundo pero al final, se paga un peaje. ¿Realmente creíamos que podríamos introducir sustancias tóxicas en la cadena alimenticia en forma de pesticidas, hormonas, modificación genética y conservantes y salir impunes para siempre? ¿Realmente crees que vale la pena conducir

coches que contaminan nuestros ríos y envenenan nuestros hijos? ¿Por cuánto tiempo podemos cerrar los ojos a la verdad en nuestros corazones y aprobar leyes que apoyan la guerra y el desorden sólo para que podamos defender nuestra riqueza y ganar prestigio? En mi opinión las tradiciones indígenas (y digo tradiciones en lugar de personas) representan a los hijos fieles que se quedaron con sus padres manteniendo diligentemente las viejas costumbres y honrando a la naturaleza. Mientras que occidente representa al hijo pródigo que le dio la espalda a la vida sencilla que vive en armonía con la naturaleza. Su curiosidad e inquietud le llevó a un viaje de auto engrandecimiento que puede ser visto como el viaje del corazón a la mente. No veo esto simplemente como un error por parte del hijo pródigo, sino como un paso inevitable y necesario aunque a menudo doloroso y difícil, en la evolución personal y humana.

Así, incluso si pensamos que el sacrificio de nuestro planeta ha valido la pena por los muchos placeres efímeros que nos ha proporcionado, ahora nos estamos dando cuenta de que el partido se ha terminado y que mejor deberíamos cambiar el rumbo del barco si queremos que la vida en la Tierra pueda continuar. Tal vez no hayamos sido el hijo pródigo que dejó su casa y vendió su tierra en

busca de fortuna, pero aún así formamos parte de esta historia. Regresemos a casa con la esperanza de que también seremos bien acogidos y que nuestros hermanos, que han permanecido fieles a las formas tradicionales y a la sabiduría de la tierra compartan lo que queda de nuestro planeta en equilibrio.

Esto era algo que tenía forzosamente que suceder. Es una energía arquetípica agotada y la forma de mirar en el mundo en busca de nuevas posibilidades y experiencias de la evolución humana. Dejemos ahora la mayor parte de los hábitos y experiencias no beneficiosas y regresemos con los regalos obtenidos en el viaje del hijo pródigo... esperemos haber aprendido a respetar lo sagrado en lo mundano y haber satisfecho cierta curiosidad, pero también haber traído algunos regalos prácticos para hacer la vida en la granja más cómoda, así podremos dedicar más tiempo a celebrar lo sagrado. Todos hemos tenido algún familiar que se ha ido por el mundo o fuera de los caminos marcados por la tribu para regresar humillado aunque más sabio y compartir estos regalos con nosotros, no tanto con palabras, sino en la transformación de las emociones y el proceso de maduración que beneficia a todas las personas de la tribu ■

© [Jeremy Ball](#)

“LAS TRADICIONES INDÍGENAS REPRESENTAN A LOS HIJOS FIELES QUE SE QUEDARON CON SUS PADRES MANTENIENDO DILIGENTEMENTE LAS VIEJAS COSTUMBRES Y HONRANDO A LA NATURALEZA”.

